



FELIU Y SUSANNA. — EDITORES
Ronda S. Pedro, 36.—BARCELONA

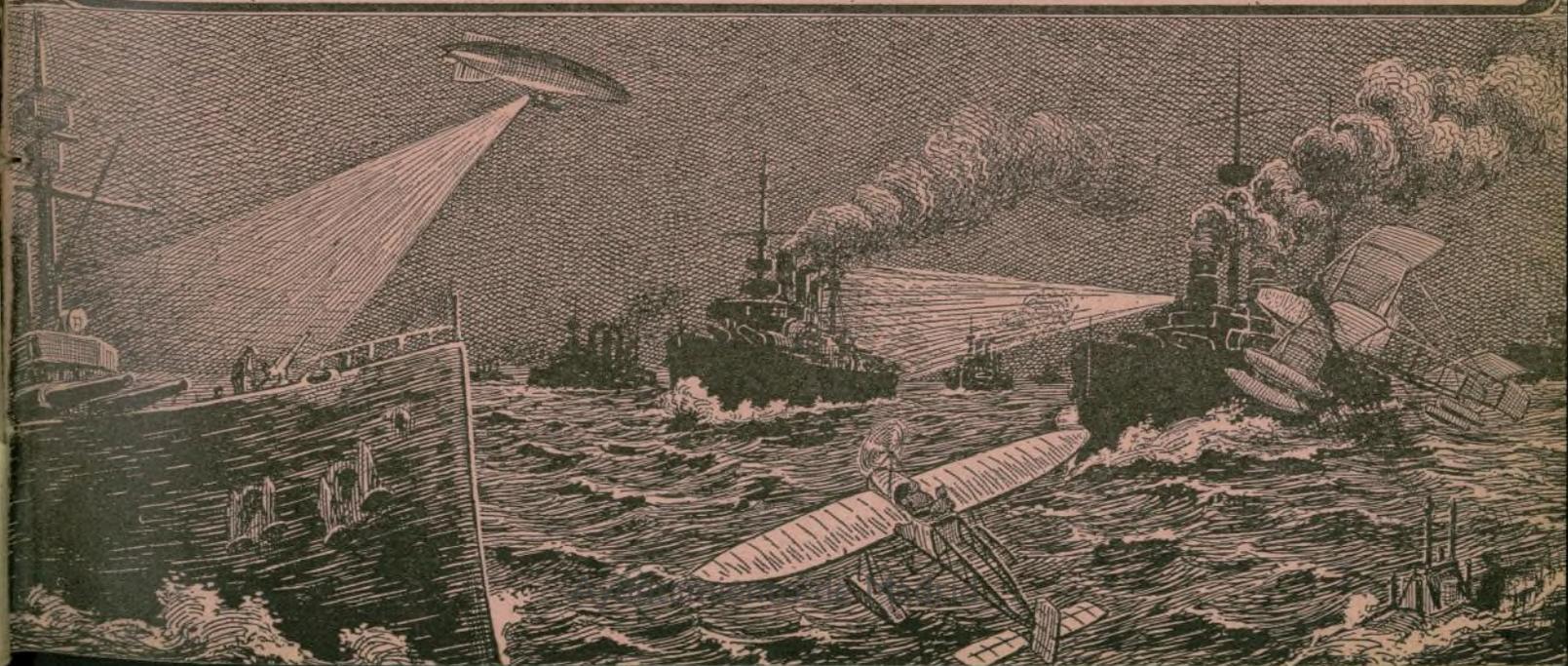
DIRECTOR:
D. ANTONIO FERRER DALMAU

LA GUERRA EN EUROPA
GRÁFICOS SEMANALES
de la situación de los ejércitos beligerantes



Cuaderno 4.

20 cents.



A nuestros lectores

La suma importancia y trascendencia que en la marcha de las operaciones pueden tener las grandiosas batallas del Marne, [[de]la Galitzia y de la Prusia Oriental, hace que dediquemos el próximo cuaderno 5, a la información gráfica sumamente detallada de las mismas.

Nuestra información especial y sumamente imparcial permitirá, que el próximo cuaderno, tenga la importancia que los hechos mismos reclaman por su gran trascendencia.

El sumario del próximo cuaderno, verdaderamente notable, será:

Crónica general Batalla del Marne

ilustrada con varios grabados y gráficos de las diferentes] fases de la lucha.

Batallas en la Galitzia

con descripción detallada en diferentes gráficos, de las fases de los combates en Krasnik, Anopol, etc.

Batallas en la Prusia Oriental

igualmente ilustrada con profusión de gráficos.

Y finalmente, una información gráfica y detallada de las operaciones de los ejércitos ingleses, desde el día que desembarcaron en Francia hasta el final de la batalla del Marne.

LA GUERRA EN EUROPA

GRÁFICOS SEMANALES de la situación de los ejércitos beligerantes

El segundo mes de la guerra

Los horrores de la guerra europea; las pérdidas enormes de hombres y dinero por ella causados; la paralización general de todos los negocios; el malestar creciente en las partes beligerantes y, por repercusión, en todas las neutrales, hizo suponer en la mayoría de las gentes que la guerra tenía que ser necesariamente corta y se habló en general de una duración máxima de dos meses.

* * *

Estamos ya en el segundo mes de la guerra y ésta puede decirse que solo empieza, pues si bien hay territorios invadidos, si los alemanes han entrado en Bélgica y Francia, si los rusos están en Alemania y Austria y si los serbios y montenegrinos han invadido la Bosnia y la Herzegovina, lo cierto es que los ejércitos y las escuadras están intactos; que ninguno de los beligerantes ha sido aniquilado; que todos están apercebidos a la lucha con empeño firme de obtener el triunfo y por consiguiente de combatir con el más extremo ardor.

Pero si bien no hemos llegado a ningún resultado decisivo y si la lucha está aun en el fiel sin grandes ventajas para unos ni grandes descalabros para otros desde el punto de vista de las operaciones militares, podemos perfectamente establecer un balance de ganancias y pérdidas que alcance hasta la segunda mitad del segundo mes de la lucha.

Vamos a intentar hacer este trabajo puntualizando la situación, las ganancias y las pérdidas de los beligerantes, desde que estalló la guerra europea en 3 del mes pasado hasta hoy.

* * *

Empecemos por la potencia que provocó directa o indirectamente el conflicto o sea Austria, al lanzar,

antes que nadie, la primera declaración de guerra. Resalta con toda evidencia que después de las seis primeras semanas de lucha la situación de Austria-Hungría a la hora presente no ha registrado más que descalabros de una gravedad extraordinaria, con la sola excepción de la brillante victoria de Krasnik.

Por una parte está Austria absolutamente aislada del mundo. Las unidades de su marina mercante han sido apresadas por los países de la Triple Intendencia o bien están inactivas en los puertos neutrales y en los nacionales. El comercio y la industria están totalmente paralizados no saliendo y no entrando en el territorio absolutamente nada a no ser por la parte de Alemania y tal vez por Suiza; Italia y Rumania dentro de los límites de esos países.

Igualmente está paralizada la marina de guerra, imposibilitada de salir de los puertos del Adriático so pena de ser destruida por la poderosa flota franco-inglesa. El único encuentro entre ambas escuadras, ha sido un descalabro para la austríaca. El margen de superioridad de la flota aliada

es demasiado poderoso para que los buques austríacos se aventuren a salir de los puertos militares donde están encerrados al abrigo de las poderosas baterías de la costa, como las de la base naval de Pola.

De manera que desde el punto de vista marítimo Austria-Hungría está reducida a una impotencia absoluta. La última prueba de ello nos la da el bombardeo del puerto de Cattaro junto a la frontera de Montenegro, bombardeo al cual cooperan eficazmente las escuadras francesa e inglesa sin la menor oposición de los barcos austríacos.

Desde el punto de vista de las operaciones milita-



Joffe
Generalísimo del ejército francés.

res por tierra es igualmente difícil la situación de Austria. El pequeño Montenegro no solo ha rechazado todos los ataques austríacos, sino que ha invadido la Herzegovina, apoderándose de la primera ciudad de la frontera. Por su parte Servia ha infligido a 300.000 soldados austro-húngaros una tan desastrosa derrota en el noroeste servio, entre Chabatz y Loznica, que ha quedado completamente anulada la ofensiva austríaca, convirtiéndose ésta en ofensiva servia con la consiguiente invasión de la Bosnia. Semlin, en el Danubio, está en poder de los servios, y Sarajevo corre peligro inminente de caer también en manos de Servia.

Peor es aún la situación de Austria frente a frente de Rusia. La invasión de la Polonia rusa efectuada por los austríacos aprovechando la lenta movilización moscovita; las victorias que se apuntan hasta ahora los invasores, especialmente la de Krasnik y Zamosc, no han sido suficientes para compensar los tremendos

de Francia o sea todo el Noreste del territorio que se extiende desde 60 kilómetros de París a las fronteras franco-belga y franco-alemana.

La posesión de esos territorios es la confirmación de que el ejército alemán es el mejor organizado del mundo, el que presenta mayor cohesión, más predominio en el ataque, más seguridad en el desarrollo del plan ofensivo.

Pero por grandes que sean las ventajas que suponen la posesión de aquellos territorios enemigos, creo firmemente que el plan alemán ha obtenido dos grandes fracasos. Dos objetivos tenía el Estado Mayor germánico: invadir el territorio francés a través de Bélgica por medio de varias masas de cientos de miles de hombres, dentro de los quince primeros días de las operaciones, con el fin de desbaratar la movilización francesa e impedir la concentración de los ejércitos de la República. La consecución de este plan habría equivalido a



General Sultinski

Jefe del ejército ruso que ha invadido la Prusia.



General Leman

Heróico defensor de Lieja.



Príncipe Rupprecht de Baviera

Vencedor de la batalla de Luneville.

descalabros que las tropas de Francisco José han sufrido en la Galitzia, descalabros que tienen todos los caracteres de un desastre equivalente a la destrucción de todo un ejército. A consecuencia de esos reveses los rusos han ocupado Czernovitz, capital de Bucovina; Haliez, notable plaza fuerte; Lemberg, capital de la Galitzia; la poderosa ciudad fortificada de Nicolaieff y amenazan los grandes reductos de Przemisl y las primeras estribaciones de los Carpatos. Medio Galitzia está en poder de los rusos para quienes se presenta abierto el camino de Viena y de Buda-Pest, tanto más si se tiene en cuenta que reciben semanalmente considerables refuerzos venidos de todos los ámbitos del vasto imperio.

Tal es la poco halagüeña situación de Austria en los actuales momentos.

Veamos la situación de su aliada Alemania.

Tengo el convencimiento formal de que cada semana que pasa es menos halagüeña la situación de Alemania a pesar de tener ocupada por sus tropas casi toda la superficie de Bélgica y una vigésima parte

un desastre francés fulminante, inmediato, y Francia habría tenido que pedir la paz antes de haber formado sus ejércitos.

Pero los valientes belgas, defendiéndose como leones en Lieja, entorpeciendo o retrasando el paso de los ejércitos invasores con una serie de grandes y pequeños combates en que aquellos sufrieron pérdidas enormes; gracias a la actitud gallarda y heroica de la pequeña Bélgica, las tropas alemanas llegaron a la frontera franco-belga el día 25 ó 26 de agosto, es decir, cuando estaban completamente movilizados y concentrados los ejércitos de la República y unidos con el cuerpo expedicionario inglés. Tal es el primer fracaso.

El segundo ha sido no haber podido copar, destruir, dispersar a los ejércitos aliados en el rápido e incontenible avance hacia París, y por consiguiente no haber podido apoderarse de la capital de Francia y de los Poderes públicos. Alemania ha venido sufriendo bajas enormes, que se hacen ascender a 300.000 soldados; ha debido imponerse sacrificios cruentos y derrochar las municiones por su obsesión de copar a los aliados y tomar a París, para, después de tanto sacrifi-

cio llegar a un resultado completamente nulo, pues ni una cosa ni otra ha sido obtenida.

París está dispuesto a resistir el golpe y los ejércitos de los generales French, Joffre y Pau están incólumes, íntegros después de la reposición de las bajas y no sólo esto, sino considerablemente reforzados al extremo de haber podido tomar la ofensiva y rechazar a las tropas alemanas a 80 kilómetros de París.

Natural es que los alemanes a pesar de no haber podido hacer triunfar su plan hasta el momento presente, pueden salir triunfantes más tarde, tal vez antes de que termine el segundo mes de la guerra; pero mi objeto no es decir lo que pasará, sino lo que ha pasado y pasa.

Si la situación de los alemanes en Francia no es la que ellos esperaban al comenzar las hostilidades, peor es aún en lo que se refiere a la guerra con Rusia, pues allí son ellos los invadidos y los amenazados con tan graves caracteres que han tenido que llamar a las últimas reservas y quitar de Bélgica y de Alsacia varios cuerpos de ejército para oponerlos en la Prusia oriental al torrente moscovita desbordado.

En fin, fuera del teatro de las operaciones terrestres, en el naval y en el económico, puede declararse que la situación de Alemania es, sino crítica, altamente desfavorable. Su marina de guerra no ha experimentado hasta ahora más que descalabros, como el de la bahía de Heligoland, apesar de no haber habido hasta el presente grandes e importantes combates navales.

La poderosa escuadra germánica está prudentemente resguardada detrás de Heligoland y en Kiel esperando un momento favorable para medirse con la inglesa, momento que ésta procurará que no se presente jamás.

La impotencia de la flota germánica ha tenido consecuencias fatales: el aislamiento de Alemania; la ruina total de su comercio de importación y exportación; la desaparición de su rica marina mercante y la caída sucesiva de las colonias en poder de los aliados. Es un verdadero desastre cada vez mayor y definitivo, sobre todo si las armas germánicas no logran un éxito en el continente.

Sobre todo es enorme y casi diré irremediable la ruina de su comercio y su industria. Ocupaba antes de la guerra el primero o el segundo lugar, indudablemente el primero desde el punto de vista de la fabricación y exportación de productos químicos y metalúrgicos.

Toda su riqueza comercial estará completamente perdida mientras dure la guerra y probablemente después de ella; pues el tiempo que pasa es activamente aprovechado por Inglaterra y los Estados Unidos, en condiciones tales que ya desde ahora los principales clientes de las casas germánicas están en relaciones con casas similares yanquis o británicas.

Para que se vea la inmensidad de esa pérdida y los caracteres de verdadero desastre que presenta bastará citar algunos números. Ahí está, por ejemplo, el puerto de Hamburgo que exportaba anualmente mercancías por valor de la estúpida cifra de 20.000.000.000 (veinte mil millones) de francos, lo cual supone una pérdida de unos 3.500 millones al terminar el segundo mes de la guerra. Y eso por lo que se refiere a un solo puerto germánico, si bien el primero. Por Hamburgo ya no entra ni sale nada, siendo muchos centenares los transatlánticos que están anclados en la más triste inactividad.

Por otra parte las hostilidades han matado un mercado de productos alemanes de exportación, aprovechado por las exportaciones británicas, de 1.000 millo-

nes de francos, de los cuales tres cuartas partes se refieren a productos manufacturados, mientras que la exportación alemana solamente en Inglaterra ha perdido todo su valor o sea 66 millones de libras esterlinas, 49 de los cuales eran productos manufacturados. Debido a esto los fabricantes ingleses están reorganizando sus talleres para que las importaciones germánicas sean totalmente sustituidas por las británicas.

Hay además, la enorme exportación alemana a los países de ultramar y a todos aquellos situados fuera de Europa. Tal exportación se elevó el año pasado a la fabulosa cifra de 510 millones de duros, tres cuartas partes de las cuales se referían a produc-

tos manufacturados. Semejante riqueza industrial y comercial irá casi exclusivamente a manos de Inglaterra. Téngase en cuenta que ésta exportó a los países europeos en 1912 productos por valor de 74.750.000 libras esterlinas, mientras Alemania exportó a los mismos países 91.750.000.

Las cifras anteriores bastan para demostrar el perjuicio enorme, irreparable que la actual guerra está produciendo a Alemania. Es la miseria completa de su clase media y obrera, pues claro está que si no hay exportación no habrá fabricación y sin ésta la paralización forzosa será una consecuencia natural.

*
*
*

Dicho lo que han perdido las naciones beligerantes Austria y Alemania, queda deducida la ganancia de los adversarios de la doble alianza.

Inglaterra ya se ve bien claro que no tiene más que ganancias, al paso que Rusia y Francia no sólo tienen libre el acceso del mar y aseguradas las comunicaciones con todo el mundo sino que sus ejércitos están aún intactos y por lo que se refiere a los rusos han penetrado ya en el territorio de sus enemigos.

Tal es la situación de los beligerantes en el segundo mes de la guerra.

E. DIAZ-RETG.



Von del Golz

General gobernador de los territorios belgas ocupados por los alemanes.

Operaciones en Bélgica. — Del 1 al 7 de Septiembre

La situación del ejército belga en 1.º de septiembre era sumamente comprometida; el espacio ocupado por este heroico ejército quedaba reducido a la zona Norte y marítima de Bélgica y a la plaza de Amberes.

Exigiendo las necesidades de la campaña aglomerar el mayor contingente en los puntos de máxima lucha, se ven obligados los alemanes a reducir sus efectivos sobre Bélgica, evacuando el día 1.º de septiembre las ciudades de Aerschot, Courtrai y Termonde.

Atentos los belgas a los menores movimientos de los alemanes avanzan de nuevo sobre Aerschot, restableciendo la circulación de ferrocarriles.

Por su parte, los alemanes, comprendiendo lo necesario que es para lograr una rápida concentración el poder disponer de una buena red de ferrocarriles, procede a las reparaciones de las líneas belgas y restablece a su vez el servicio en las líneas de Mons-Malinas, Malinas-Termonde y de Mons y Termonde a Audernade.

La disminución de guarnición en Bélgica impone se tomen medidas de previsión para lograr un mayor efecto militar del pequeño ejército de ocupación, el cual debe velar para que quede expedito el camino que siguen éstos en Francia, y por el cual circula constantemente el servicio de intendencia, de reposición de municiones y el de aprovisionamientos, así como el triste desfile de los que regresan heridos de la campaña.

Molestos los alemanes por las continuas salidas que hacen los defensores de Amberes, organizan un cuerpo de ejército de 10.000 hombres, que saliendo el día 1.º de Tirlmont, pasan por Aerschot y Westmeerbeek, bombardean Heyst y Belder recogiendo gran cantidad de víveres y haciendo prisioneros a gran número de sus habitantes, los cuales en unión de los soldados belgas y franceses prisioneros son mandados a los campos alemanes para proceder a la recolección.

El día 2 la ocupación belga es sancionada por un decreto del gobierno imperial, en el cual se declara que Bélgica es una nueva provincia alemana.

Como si fuese una réplica a la anterior declaración el propio día desembarcan los ingleses importantes contingentes de tropas en las playas de Ostende y que apoyados por la escuadra británica, servirá sin duda alguna como punto de base para atacar por retaguardia al ejército alemán.

En toda la zona Norte las escaramuzas y combates se suceden sin interrupción, bombardeando de nuevo los alemanes, el día 4, la ciudad de Malinas, causando numerosos desperfectos en la hermosa ciudad.

Semi-sitiada Amberes por los ejércitos alemanes, ven cada día sus habitantes pasar con horror los *Zepelines* desde los cuales pueden destruir la ciudad; el peligro de hallarse incomunicados y la posibilidad de tener que sufrir un largo asedio, obliga al gobernador de la Plaza a disponer salgan de la misma los extranjeros sin domicilio y los naturales de los pueblos in-

mediatos a quienes el terror les impulsó a buscar el amparo de los fuertes de la inexpugnable ciudad.

Bloqueado Amberes y reducido el ejército belga a su más mínima expresión, no sería preciso sostener gran ejército alemán de ocupación, pero el peligro que implica la plaza de Ostende en poder de los ingleses, obliga no solo a sostener un ejército de relativa importancia, sino que también a reforzarlo con 150.000 austríacos procedentes de la Alsacia.

El gobernador general alemán, deseoso de congraciarse en lo posible con el pueblo de Bruselas, publicó un Bando en el cual garantizaba las vidas y haciendas a los pacíficos habitantes, imponiéndoles la obligación de facilitar víveres y forrajes al ejército germánico. Como cargas extraordinarias impuso los alojamientos, el alumbrado de las casas durante la noche y el mantener en buen estado las vías de comunicación, prohibiendo terminantemente las reuniones, el trato con el enemigo y el tocar las campanas.

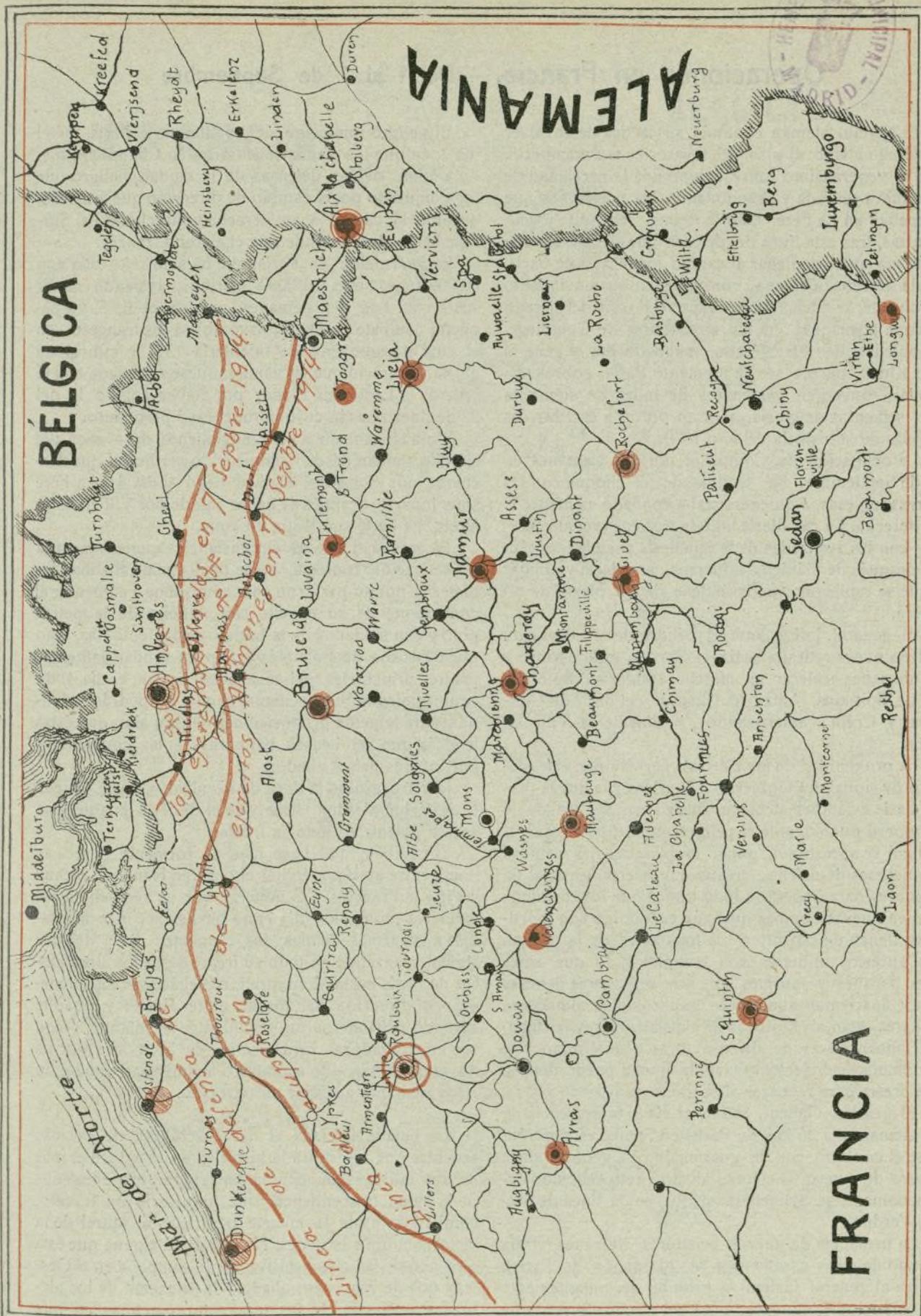
La lucha continúa y el propio día 6, los alemanes que estaban aguardando refuerzos en Buggenhout, cerca de Opwijk, son sorprendidos por una columna belga, viéndose obligados a emprender retirada hacia Minoye, Lordenzeel y Malinas.

En Amberes presenta la guerra caracteres más terribles; los alemanes que en su deseo de batir las fortificaciones de la ciudad aprestan potente artillería de sitio, son atraídos hacia la región Lierre y hacia Termonde y San Nicolás; en su impetuoso avance no se percatan de que penetran en una zona sumamente peligrosa, y en efecto, cuando el grueso de la división llegaba a la región Oeste de Amberes, abren los belgas las esclusas del Escalda e inundan la comarca llevando el desorden al ejército alemán que, emprendiendo desordenada retirada, se ve en la precisión de tener que abandonar numerosa artillería después de haber perdido en esta jornada de 2.000 a 3.000 combatientes. Este ardid de guerra que los alemanes habían olvidado, fué ya usado en aquellas memorables jornadas, en que el pueblo de Flandes se había alzado en armas para sacudir el dominio español.

* * *

La situación de los ejércitos alemanes es verdaderamente comprometida, pues se encuentran en posesión de un territorio bordeado por una zona marítima en poder del enemigo, que es dueño a su vez del mar.

Entablada la lucha en Francia y siendo Bélgica el punto de unión o enlace de los alemanes invasores con la Metrópoli están a merced de un ejército enemigo que desembarcando en Ostende, Dunkerque y Amberes, pueda cortarles la retirada atacándoles por retaguardia. Esta posibilidad toma cuerpo en estos días ante el anuncio de la expedición de rusos que desde el puerto de Arkhanjel son trasportados al teatro de operaciones del Oeste de Francia.



Operaciones en Francia. — Del 1 al 7 de Septiembre

El ejército alemán continúa su táctica de envolver al ejército aliado; el plan del invasor es tan manifiesto, que el generalísimo Joffre comprende la necesidad de una nueva retirada y abandonando las posiciones que ocupaban en La Fère, Laon y Reims, retrocede y ocupa otras, tras esta línea de defensa que se consideraba la última antes de llegar al campo fortificado de París. El ala derecha alemana, constante en su movimiento envolvente, se adelanta con respecto al resto del ejército y ocupa posiciones en los alrededores de Compiègne. El objetivo de este ejército, mandado por el general Von Kluck, parece ser de momento París, sobre cuya capital convergen centenares de miles de alemanes que, sedientos de gloria, aspiran volver a escribir las páginas de la historia del año 1870.

La ocupación de Compiègne por los alemanes en 1.º de Septiembre, fué seguida de un choque con las fuerzas inglesas, a quienes estaba confiado contener el ala derecha. La caballería inglesa sostiene cruento combate con las avanzadas de la caballería enemiga logrando, después de titánicos esfuerzos, arrollarla y obligar a que se repliegue apoderándose de 10 piezas de artillería.

El general Joffre, ante el peligro de ser envuelto, ordena nueva retirada hacia el Sur, lo cual permite a los alemanes acelerar su marcha apoderándose el día 1.º de Soissons, Anizy le Chateau y el día 2 de Clermont y Crepi, amenazando gravemente la Villa de París.

La proximidad de los ejércitos germánicos, el traslado provisional del Gobierno a Burdeos y la nueva presencia de aviadores alemanes sobre París, ha llenado de estupor al pueblo; ante el peligro inminente, el general Galieni se apresura a poner la plaza en las debidas condiciones de defensa, creando un cuerpo especial de aviadores para impedir a todo trance que los enemigos arrojen nuevas bombas que, aún cuando no son mortíferas, llenan de espanto a los habitantes de la capital. Los aprestos militares son completos; lo que antes eran parques y jardines son hoy verdaderas dehesas donde apacientan numerosos ganados; los almacenes militares están abarrotados de subsistencias, y las fortificaciones y obras de defensa tocan a su término con el concurso del elemento civil; la ciudad puede decirse está presta para rechazar al osado invasor.

El general Galieni, señala el día 3, la presencia de los alemanes (a 36 km. de París) en Senlis, estableciéndose el contacto con la guarnición. El general Joffre mueve de nuevo al ejército aliado y retrocediendo ordenadamente se atrincheró al Sur en la línea de Melun-Verdun.

La presencia de nuevos aviadores alemanes, el día 4, (uno de ellos cazado por la guarnición de París), obliga al general Galieni a prohibir terminantemente los anuncios luminosos, pues ellos constituyen una verdadera guía para los aviadores.

El peligro inminente de un ataque a París, fué el día 3, en que los alemanes entraron en Chantilly, situado a 5 km. de las defensas de la ciudad, peligro que fué conjurado por el cambio de dirección que tomaron, dejando la capital a su derecha y marchando al Sur-Este hacia Melun donde está el ejército francés.

La guarnición de París, que ha sido reforzada con 60.000 senegaleses y 10.000 marinos, ansiando medir sus armas con los alemanes, entabla, el día 5, un pequeño combate en Ourcq, favorable a los franceses, en el cual el regimiento de infantería 137 se cubrió de gloria y mereció que su bandera fuese agraciada con la cruz de la Legión de Honor, por haber cogido la del 28 de línea alemán cuyo coronel cayó prisionero.

Simultáneamente a este movimiento de avance del ejército alemán desde Compiègne, lo verifica el que desciende por Soissons, el cual llegó el día 4 a La Fère sous Jouarre, después de haber pasado por Villiers Cotterets, La Ferté sur Milon y Crouy.

La gravedad de las circunstancias que atraviesa la noble nación francesa, no se oculta a sus aliados; Inglaterra, por su parte, no solo se dispone a aumentar el contingente de su ejército con milicias de la metrópoli, y con soldados de la India y de las colonias, sino que deseosos de una más completa solidaridad entre los tres principales países aliados, firman, el día 4, un compromiso mútuo mediante el cual no podrán admitir separadamente proposiciones de paz, sino que éstas tendrán que ser hechas bajo unas solas condiciones por los tres países aliados.

El retroceso de la línea de los aliados, hasta ocupar la de Melun-Verdun, hace que el día 7 se entable una acción potente en todo su frente.

El combate que hace días se presiente parece se inicia entre ambos ejércitos el día 6 en Haudom, Meaux y Vitry le François. Las noticias que se reciben en los primeros momentos (día 7) no pueden ser más favorables a las armas aliadas; los elementos de la defensa siguen avanzando en todo su frente desde los alrededores de París hasta Montmirall, replegándose los alemanes en dirección del Marne entre Meaux y Sezanne cayendo prisioneros un regimiento de infantería con sus ametralladoras. En el centro, en Vitry le François las ventajas han sido así mismo manifiestas obligando a los alemanes a iniciar un retroceso.

La batalla iniciada el día 7 será una de las más cruentas que registrará la historia; en ella luchan más de tres millones de combatientes que, compenetrados de la suma trascendencia que implicaría un fracaso, combatirán hasta la muerte para que el laurel de la victoria cubra sus sienes. No hay duda alguna que ésta será una de las más decisivas de la campaña en el Oeste, y que de vencer los aliados, la situación de los alemanes será una de las más comprometidas en que ejército humano se habrá encontrado.



Operaciones en la frontera Ruso-Alemana. — Del 1 al 7 de Septiembre

El avance del ejército moscovita en la frontera Este de la Prusia Oriental, la retirada constante a que se habían visto obligados los ejércitos alemanes ante el número y coraje del invasor, hace preciso un nuevo esfuerzo de Alemania para que, aumentando el contingente de la frontera en cuanto permitan sus fuerzas, no se vea obligada a reducir el efectivo del ejército que está luchando en Francia.

Sitiada el día 1.º de septiembre la ciudad de Königsberg, se agrava por momentos la situación en la parte Norte de la Prusia Oriental, pudiéndose afirmar que está en poder de los rusos toda aquella zona, excepto las plazas fuertes de Memel y Königsberg.

En la parte central de la frontera Ruso-Alemana las sotnias de cosacos invaden de nuevo la región comprendida entre Soldau-Allenstein-Sensburg destruyendo las líneas férreas de Heilsberg, Sinten, Bartenstein y Königsberg, interrumpiendo las comunicaciones y dificultando el aprovisionamiento y el refuerzo de los ejércitos germánicos que tratan de contener la avalancha rusa.

Reforzadas el día 2 las líneas de defensa alemanas reprenden éstos vigorosa ofensiva, avanzando lentamente y obligando a los moscovitas a replegarse; mas habiendo los rusos recibido refuerzos importantes, reconquistan las posiciones que tenían al empezar estos combates.

En la parte Sur los cosacos penetran en las comarcas del Ducado de Posen, y arrasan los alrededores de Thorn y de Graudenz.

El aumento del ejército alemán es cada día más palpable, habiendo llegado el día 4 a las orillas del Vístula cinco cuerpos de ejército, que de los campos de Charleroi, y aun cubiertos de polvo de la batalla, acuden presurosos para contener el avance ruso.

Los defensores de Königsberg, considerando preciso atraer contra dicha plaza el mayor contingente posible de rusos, verifican constantes salidas de la guarnición, que aparte de ocasionar numerosas bajas al ejército sitiador le mantiene en continúa alarma.

Los combates son constantes en toda la región; así vemos que el día 4 la caballería rusa avanza victoriosamente ocupando Konohim situado entre Soldau y Sensburg arrollando a las divisiones alemanas que se opusieron a su paso.

El día siguiente las divisiones alemanas acabadas de llegar del Oeste, inician el movimiento de avance, empezándose una terrible batalla, en la cual las fuerzas rusas se ven forzadas a replegarse ante el empuje potente del ejército alemán, pero la presencia de ánimo del general Rennenkapf agrupa de nuevo a sus huestes y después de un terrible contra ataque logra contrarrestar el esfuerzo desarrollado por el ejército del kaiser.

Ignórase los resultados de este combate, solo se sabe hoy, que hubo numerosas bajas, entre ellas la

del ilustre general Sasonof, el teniente general ruso Martos y el Mayor general Pestich.

Respecto al ejército alemán que a primeros de agosto invadió la Polonia por Bendin y Tschenstochow, poco se sabe de él; hay momentos que uno dudaría de su existencia a no ser que en los mismos partes oficiales rusos dan un rayo de luz que permite comprobar su existencia actual. El día 6, dicen en uno de ellos, que los alemanes evacuaron la plaza de Radom y cómo ésta se halla en el interior de la Polonia rusa, hay que admitir que los ejércitos del kaiser invadían en aquella fecha los territorios del zar.

Semi destruída y en parte en poder de los rusos la primera línea de defensa de la frontera Este de la Prusia, amenazadas constantemente las posiciones estratégicas de Allenstein y Osterode, sitiada e aisladas Memel y Königsberg, creemos necesario exponer brevemente la segunda línea de defensa de la Prusia Oriental.

Al revés de la primera, la segunda línea está delimitada por el río Vístula, que por las condiciones de su cauce y por el caudal considerable de sus aguas constituye de por sí un serio obstáculo a todo intento de un rápido avance ruso; si a las condiciones naturales añadimos las debidas al hombre, deberemos confesar que en su conjunto opondrán una gran dificultad, solo vencible tras grandes esfuerzos, a todo intento de invasión.

Cinco son las plazas fuertes que defienden el paso del Vístula: Elbing, Marienburg, Marienwerder, Graudenz y Thorn.

Elbing, situada en uno de los varios brazos con que el Vístula se subdivide antes de llegar al mar, es una ciudad antiquísima que ha vivido siempre al amparo de la fortaleza que, cual vigía constante, vela por la seguridad de la Prusia Occidental.

Aguas arriba del Vístula y junto a otro de sus brazos, se levanta Marienburg, antigua residencia del gran maestre de los caballeros teutones, y cuyo castillo ha sido transformado en imponente fortaleza, adoptando en su transformación todo cuanto el arte de la guerra ha considerado más perfecto en medidas defensivas.

Más arriba y junto la confluencia del río Liebe con el Vístula, se levanta otra fortaleza en Marienwerder, transformación de otro castillo teutónico.

Siguiendo río arriba, en su orilla derecha está Grandenz o Grudziat, importante fortaleza y llave del Vístula, enorme baluarte que defiende un inmenso espacio de la región y del río; y finalmente, en el punto en que el Vístula penetra en Rusia se levanta la renombrada fortaleza de Thorn que, como centinela avanzado, está siempre arma al brazo para asegurar a la Germania contra el peligro de una invasión eslava.

Vemos, pues, que el avance ruso por la Prusia Oriental hacia Berlin, con ser posible, ha de encontrar serios obstáculos para efectuarse con la rapidez dicha por algunos periódicos.

Operaciones en la frontera Austro-Rusa.— Del 1 al 7 de Septiembre

La gran batalla empezada en los últimos días de agosto, prosigue durante los primeros días del mes de septiembre, sin que ninguno de ambos combatientes le sea posible derrotar, en todo el frente de combate, a su enemigo.

Los puntos fundamentales donde la lucha se presenta más enconada son dos: la región Polaca comprendida entre el Vístula y el Bug y la austríaca comprendida entre el Vístula y el Dniester; la primera invadido por los austríacos y la segunda por los rusos.

El objetivo de las fuerzas rusas, que procedentes de la Podolia y Wholinia invadieron el territorio austríaco, es, sin duda alguna, llevar la guerra al corazón del imperio Austro-Húngaro, apoderándose de momento de la parte que fué Polonia, (que en el reparto de esta desdichada nación correspondió al Austria) y desde allí amenazar Viena y Berlin.

El ejército ruso, luchando con un frente de batalla muy extenso (desde Lublin a los Carpatos pasando por Lemberg), tuvo que sostener terribles combates con las tropas austríacas con suerte algo adversa en su ala derecha (en Lublin y Krasnik), pero sumamente favorable en el centro y de un modo especial en su ala izquierda.

Estos éxitos parciales, de suma importancia para lograr que al final de la serie de combates pudiese coronar sus sienes el laurel de la victoria, fueron iniciados en los alrededores de Lemberg y en Tomaschow, en cuyos puntos quedaron destrozadas las divisiones austríacas, cayendo prisionera la 15 división y perdiendo los austríacos 9 piezas de artillería.

Rota la línea austríaca, repliégame el ejército reconcentrándose en los fuertes que rodean a Lemberg siendo acosados sin descanso por la caballería rusa que, no dándose punto de reposo, va amenazando constantemente su retaguardia.

Si por el ala izquierda rusa todo son triunfos, no sucede así en la región de Lublin, donde ya batidos éstos hace algunos días por las divisiones húngaras, les precisa reforzar la línea Krasnik-Lublin donde el esfuerzo austríaco es más potente por la gran concentración de divisiones, que procedentes de Cracovia pretenden cortar el centro y el ala derecha rusa.

En apoyo del ejército ruso que viene de la Wholinia acude presuroso el que invadió al Austria por el Este y se apoderó de Tarnopol. Ruda resistencia opone el austríaco al avance de este nuevo ejército, más todos sus esfuerzos son vanos y, arrollados por las huestes moscovitas, son derrotados el día 1.º de septiembre en la orilla del río Guila-Lipa, sufriendo numerosísimas bajas y perdiendo importante material de guerra.

Reunidos los dos ejércitos rusos en los alrededores de Lemberg, redoblan sus esfuerzos para aprovecharse de la superioridad moral que en aquellos momentos tiene el vencedor. Las fuerzas rusas acampan el día 2 a tiro de cañón de los fuertes que guarnecen la plaza, los cuales, a pesar de los desesperados esfuerzos de

sus defensores, no pudieron impedir el que cayera Lemberg en poder de los ejércitos rusos, abandonando más de 160 piezas de artillería y teniendo más de 40,000 prisioneros, quedando destruidos los ejércitos que defendían la fortaleza contra el peligro eslavo.

Los cuerpos de ejército austríacos que sufrieron tan terrible derrota eran los 3, 11, 12 y parte del 7 y 14.

Simultáneamente a este avance hacia Lemberg, los rusos de la Podolia toman, el día 2, la plaza fuerte de Czernowitz situada en la frontera ruso-austríaca invadiendo los territorios situados en la orilla izquierda del Dniester.

La invasión de la Galitzia es lenta, pero constante, y cual río impetuoso va sometiendo al dominio del Zar las ricas regiones regadas por el Dniester.

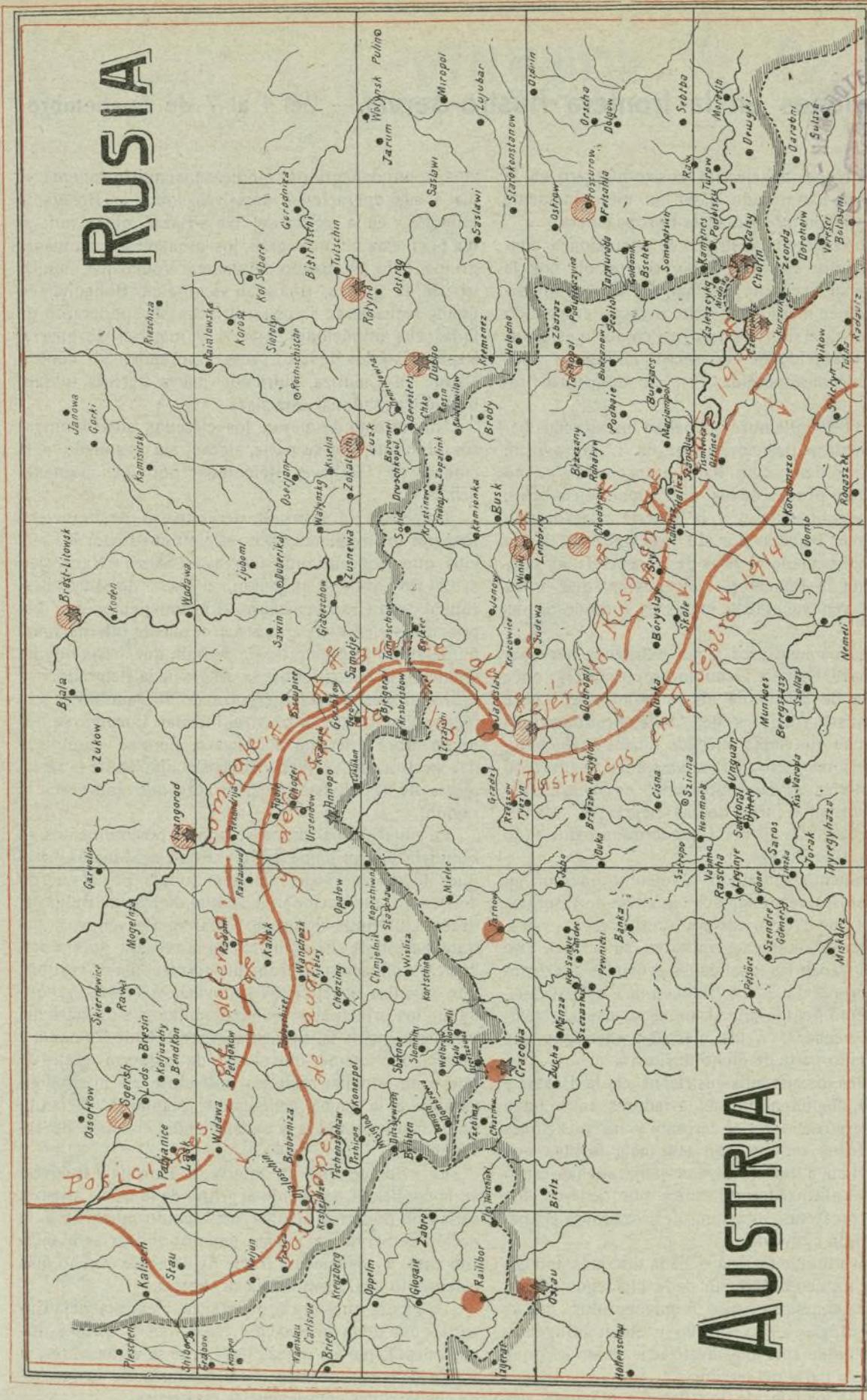
El ejército vencedor de Lemberg, ocupa Kamionka, Gligiani y Brouchowitz en el norte de Galitzia e inflige nueva derrota a los austríacos en Samostje, al mismo tiempo que los vencedores de Czernowitz se apoderan de Halicz, después de causar 5,000 bajas al ejército austríaco y de haberles tomado 32 cañones.

Como sea que el ala izquierda austríaca llevaba ventaja sobre la derecha rusa, ésta es reforzada en los alrededores de Lublin por el ejército acantonado en Varsovia; difícil es poder juzgar los resultados reales obtenidos por los beligerantes en la región Lublin-Kolm, pues si por notas oficiales austríacas se afirma que los generales Niskler, Dankel y Auffenberg después de sangrientos combates en Krasnik, en los alrededores de Lublin, en Tomasow y en Janow, derrotaron completamente al ala derecha rusa, por notas oficiosas de procedencia rusa se afirma que quien fué vencido fué el ejército austríaco.

Como puede comprenderse por las anteriores noticias, la batalla, cuyo frente era Lublin-Lemberg, fué un éxito parcial ruso; vencieron en toda línea en el ala derecha austríaca, victoria que, aunque parcial, hace que la Galitzia quede casi por completo en su dominio, lo cual dió lugar a un avance rápido, apoderándose el día 5 de la gran plaza fuerte de Nicoliew, y el día 7 de Przemysl después de infligir nueva derrota al ejército austríaco, que, acosado por los cosacos, abandona en su huída numerosa artillería. Dudosa la victoria en su ala derecha, vemos se defienden briosamente los rusos, tomando el día 4 nueva ofensiva en Krasnostaw, y rechazando a las fuerzas alemanas que iban en socorro del 45 regimiento de infantería austríaco, que cayó prisionero.

La lucha en la región polaca entre los ríos Vístula y Bug es formidable, combatiéndose constantemente los días 6 y 7 en Lublin, Kolm y de un modo especial en Rawa Rusca donde los rusos derrotan a unas divisiones austríacas que marchaban en socorro de Kolm.

Mientras tanto las divisiones que habían tomado Halicz ocupan la región de Stryj, llegando la caballería rusa a los pasos y desfiladeros de los Carpatos.



Operaciones en la frontera Austro-Servia. — Del 1 al 7 de Septiembre

Las operaciones del ejército austro-húngaro en la frontera Servia, han pasado a ser un mero incidente de la conflagración que asola a la Europa entera.

Reducido el ejército austríaco en operaciones contra Servia al límite menor posible compatible con la seguridad de su territorio nacional, es fácil comprender la retirada en masa del ejército invasor evacuando por completo el territorio servio, así como lo es el admitir que el aguerrido ejército servio inflingiese a los austríacos enormes pérdidas, en su desastroso repliegue.

El día 1.º de septiembre ocupaban los ejércitos beligerantes idénticas posiciones que en 1.º de agosto; diríamos que el tiempo no había transcurrido, si no quedasen como prueba de las operaciones ejecutadas, villas y pueblos humeantes, y la muerte y desolación en las comarcas bañadas por el Drina y el Save; si no se hubiese inculcado el virus de la rebeldía al pueblo servio de la Bosnia y Herzegovina, que en su imaginación ven ya creada la Servia Grande de sus anhelos.

Arrojados los austríacos a las márgenes derechas de los ríos Save, Drina y Danubio, empiezan a las once de la mañana de dicho día nuevo bombardeo sobre Belgrado y sus alrededores del Oeste, destrozando la parte de ciudad que había quedado intacta en los bombardeos anteriores; pero contrariamente a lo sucedido antes, las baterías servias, emplazadas en la orilla izquierda, contestan al fuego de las austríacas, estableciéndose un duelo de artillería que termina reduciendo al silencio a estas últimas.

El escarmiento inflingido al ejército invasor no contiene a éstos, y reanudan sus tentativas en Visnijitza y Grocka sin que el éxito corone su esfuerzo.

Los intrépidos montenegrinos, en su alianza con los servios, invaden las localidades próximas a la frontera derrotando el día 1.º en Budna a una brigada austríaca, al mismo tiempo que alzan en armas al Novi-Bazar, para rechazar a los ejércitos enemigos que habían ocupado parte de dicho territorio.

Acampados los ejércitos austríacos en la Bosnia y Herzegovina, disponen que sus aviadores emprendan sus vuelos para reconocer el terreno y las posiciones ocupadas por los servios, con tan mala fortuna que elevándose el día 2 uno de ellos en Janja, apenas cruzó la frontera, es alcanzado en Lesnica por certeros disparos servios cayendo el avión, destrozándose el aparato y muriendo el aviador.

La ofensiva montenegrina es cada día más intensa y el día 4 de septiembre, el Sur de la Herzegovina está ocupada por pequeños grupos montenegrinos, que se apoderan de Bilek, Korito, Gacko y Stotac obligando replegarse rápidamente a las avanzadas austríacas que guardaban esta parte del territorio.

De acuerdo los jefes de los Estados Mayores ser-

vios y montenegrinos, empiezan simultáneamente el día 4 sus operaciones ofensivas sobre la Bosnia, la Hungría y en la región del Novi-Bazar, obteniendo el día 5, en esta última región, los montañeses montenegrinos bajo el mando del general Voukovich, ministro de la guerra, una gran victoria en Boljanitz, en donde rechazando a los austríacos se apoderaron de todas sus municiones, víveres y material de guerra. Repuestos éstos de la sorpresa, emprenden un contraataque en Cianitza, sufriendo nueva derrota que les obligó a abandonar esta plaza.

No por esto desmayan los ejércitos austro-húngaros, sino que, por su parte, atacan sin resultado a la ciudad de Graheve, defendida por los montenegrinos.

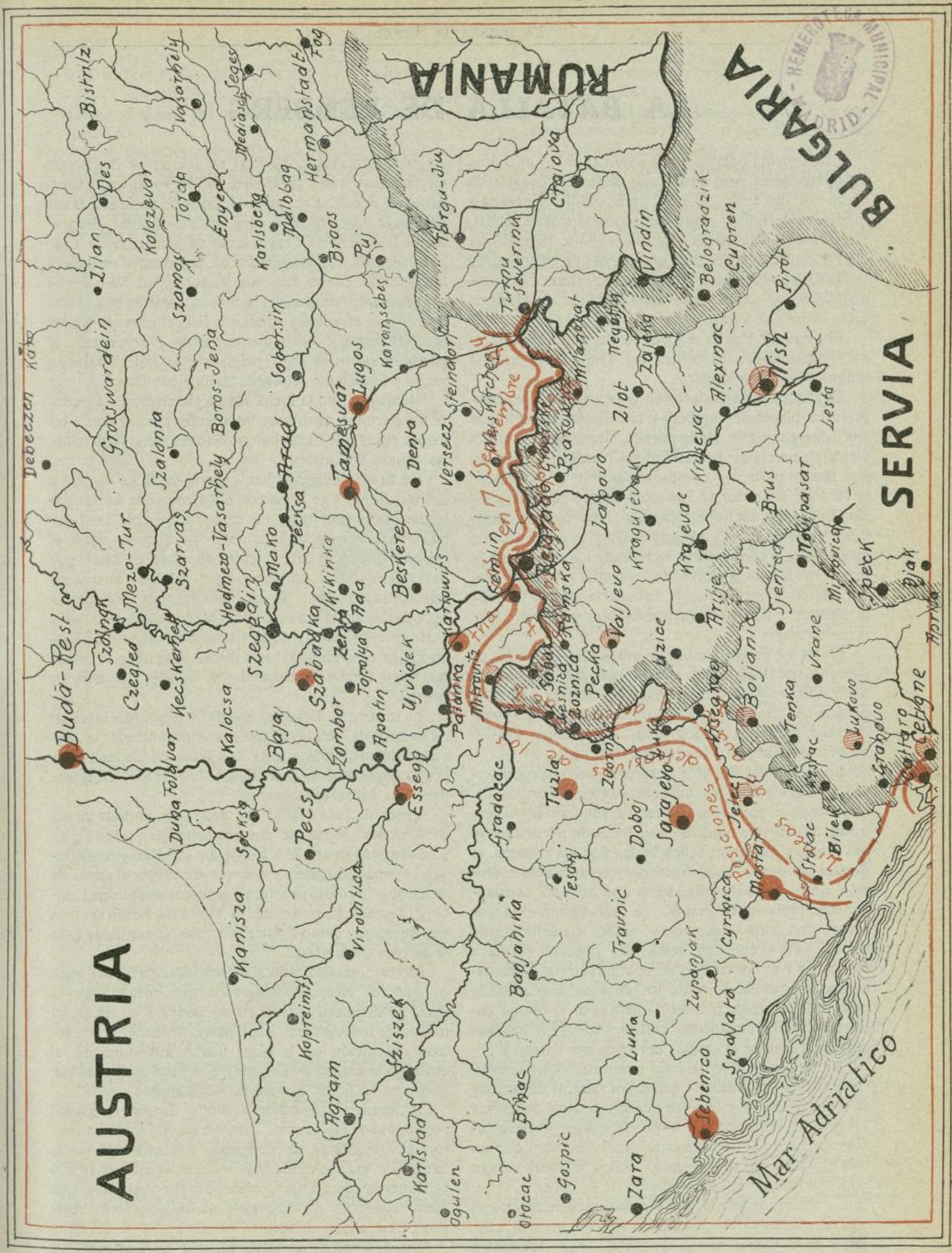
Empezada la invasión del imperio de Francisco José por los montenegrinos, es continuada por los servios que, concentrando fuerzas en Sabac y Raca, cruzan el río Save y se apoderan, el día 6, de Mitrowitza, capital de la Cracovia eslava, al mismo tiempo que disponen sus ejércitos para cruzar el puente internacional de Belgrado y apoderarse de Semlin, que hasta hoy ha vomitado la muerte sobre la desgraciada Belgrado.

Las tropas servias que cruzando el Danubio se han apoderado de Mitrowitza, intentan extender su dominio sobre el territorio húngaro, pero se ven obligadas a retroceder a dicha ciudad el día 7, ante la resistencia de las divisiones austríacas que guarnecen la región.

La situación balcánica se agrava por momentos; la renuncia del príncipe Weid al trono de Albania, después de haberse visto semi abandonado por el cuerpo de ejército internacional; la actitud dudosa de Bulgaria, deseosa sin duda alguna de tomar fuerte venganza del trato sufrido de sus exaliados en la reciente guerra balcánica; la situación francamente germanófila de Turquía, que organiza sus ejércitos y moviliza sus reservas, confiando los principales mandos militares a oficiales del ejército alemán; la situación aspectante de Rumanía y Grecia, dan a temer que el rayo de la guerra estalle de nuevo en aquellas regiones uniéndose en infernal algarabía a la lucha actualmente planteada, saciando ódios mal reprimidos y satisfaciendo el ansia de revanchas.

Es evidente que de intervenir Turquía y Bulgaria en la contienda, apoyando al grupo de la doble alianza, serían un poderoso auxiliar, debilitando muehísimo la acción de Servia y al mismo tiempo obligarían al ejército ruso a sostener un frente de combate mucho más extenso, lo cual disminuiría su eficacia.

La locura guerrera se generaliza, y en esta vieja Europa, cuna de la civilización, solo van a quedar dos naciones, España y quizás Italia, que se verán libres, si no de las consecuencias o salpicaduras de la guerra, de sus terribles consecuencias materiales.



AUSTRIA

RUMANIA

BULGARIA

SERVIA

Mar Adriatico

LA BATALLA DE LEMBERG

Esta cruenta batalla, que ha sido el punto inicial de las operaciones ruso-austríacas, debe ser considerada como un incidente de otra gran batalla empezada a mediados de agosto y que aún continúa a estas fechas. La trascendencia de la victoria, aunque parcial, del ejército moscovita, es muy grande ya que en su poder la Galitzia quedan a su merced los abruptos Carpatos, dueños de los cuales, las vastas llanuras de Hungría están espuestas a una invasión.

El frente de batalla se extendía desde Lublin, Krasnik, Tomaschow a las orillas del Guila-Lipa, en una longitud de 400 kilómetros.

Confiados los austríacos en la resistencia que opondrían las plazas de Lemberg y Nicolaiew, concentraron sus esfuerzos en su ala izquierda, alcanzando grandes victorias parciales en Lublin y Krasnik, pero los rusos, por su parte, en combinación con el ejército de la Podolia, vencedor de Tarnopol, atacan las orillas del río Guila-Lipa, en donde los austríacos fueron acorralados y vencidos tras sangrienta lucha, abandonando su artillería y adquiriendo la retirada los caracteres de una verdadera fuga, huyendo las tropas presas del mayor pánico mientras que la caballería cosaca cargaba furiosamente sobre los austríacos sembrando de cadáveres el campo.

El día 1.º de septiembre las avanzadas austríacas de Rawa-Rusca atacaron al ejército ruso que procedente de Wladimir Wolynski se dirigía a Lemberg para cooperar a la acción del ejército de la Podolia. La superioridad numérica de los rusos era potente; 300.000 austríacos se batieron contra 500.000 rusos.

En medio del horrible desorden que se produjo al retirarse el ala derecha atrincherada en las orillas del Guila-Lipa, presenciándose una escena sublime. En el centro de millares de fugitivos, que locos de terror tiraron sus armas y que eran acuchillados por los cosacos, se destacaba, como nota discordante entre tanta confusión, un batallón de granaderos que atacado constantemente, pero nunca abatido, se retiraba con el mayor orden, con paso mesurado y tambor batiente. Cada vez que veía al enemigo demasiado próximo formaba el cuadro y ni las descargas de la infantería, ni las repetidas cargas furiosas de los cosacos, ni la metralla de la artillería rusa, pudieron quebrantar el valor y entereza de aquel puñado de héroes. Apenas el batallón lograba rechazar el embate del enemigo volvía a ponerse en marcha al son de sus tambores como si estuviese en una parada, y cuando un redoble de tambor anunciaba que de nuevo la avalancha rusa se cernía sobre ellos, formaban otra vez el cuadro aperciéndose de nuevo a la lucha, salvando de este modo no solo el honor de su bandera, sino a cuantos habían caído heridos en el cumplimiento de su deber.

La trascendencia de la batalla, hace necesario el concurso de cuantos cuerpos de ejército puedan concurrir a la lucha; no lo ignora el duque Estanislao

Augusto de Lascorz, general en jefe de un cuerpo de ejército austríaco y preséntase en Rawa-Rusca, procedente de Brody. Este general, oriundo de ilustre familia polaca, hizo frente al enemigo con sublime desprecio de la muerte. El regimiento de infantería de Laybach que iba a la vanguardia se lanzó con verdadera impaciencia contra las baterías rusas; sus filas fueron terriblemente diezmadas; la mayor parte de sus oficiales cayeron muertos y su mismo jefe, el coronel Walter von Kronegk fué mortalmente herido; el regimiento al encontrarse sin su jefe, primero está indeciso, luego vacila y finalmente retrocede hacia el río Bug.

Mientras tanto la lucha seguía encarnizada, viéndose los ejércitos austríacos impotentes para vencer a las tropas rusas que ocupaban posiciones ventajosas sobre las colinas de Zolkiew.

En su afán de gloria, el general Lascorz arenga a sus batallones y se lanza con ellos con ruda fiereza entre las líneas enemigas. La carga fué terrible, las baterías rusas vomitaban la muerte y destrucción sobre el ejército austríaco; miles y miles de hombres caían por todas partes, y sin embargo los batallones austríacos seguían avanzando... ya se hallaban muy próximos a las baterías rusas, cuando un casco de granada fué a herir en el pecho al duque Estanislao Augusto de Lascorz, que cayó sin vida; su caballo espantado lo arrastra largo trecho destrozando el cadáver del heroico polaco.

La muerte de Lascorz, puede decirse fué la señal de la retirada; sus ayudantes, comprendiendo la dificultad de sustituirle, y ante la vacilación de los soldados, comprenden la necesidad de la retirada, efectuándose esta desordenadamente.

Vencidos y arrollados los austríacos en toda su ala derecha, las sotnias de cosacos acuchillan a los fugitivos; abandonan armas y banderas, cañones y municiones, víveres y bagajes, y después de cubrir el suelo de muertos y heridos, penetran tumultuosamente en Lemberg, dejando en poder de los rusos las fortificaciones exteriores que como avanzada fueron construídas para la defensa de la plaza.

Al ver desmoralizado al ejército austríaco, era lógico que los rusos considerasen que virtualmente la plaza de Lemberg estaba en su poder, y en efecto, el pánico de los fugitivos, cual peste, se contagia a la escasa guarnición de la plaza fuerte, abandonando al enemigo la ciudad de Lemberg que, cual fruta madura, quedó en su poder casi sin esfuerzo alguno.

Si durante el combate el botín de guerra cogido por los rusos fué enorme, aun fué mayor el que tomaron al apoderarse de Lemberg: 300 cañones, varias banderas, gran cantidad de víveres y más de 10.000 prisioneros fueron los trofeos de esta batalla y que como consecuencia quedasen aniquilados tres cuerpos de ejército austríacos.

Apoderados de las fortificaciones de Lemberg, los

cosacos no se dan punto de reposo y continúan la persecución sangrienta de los aterrorizados austríacos que en su huida abandonan las armas para salvar sus vidas.

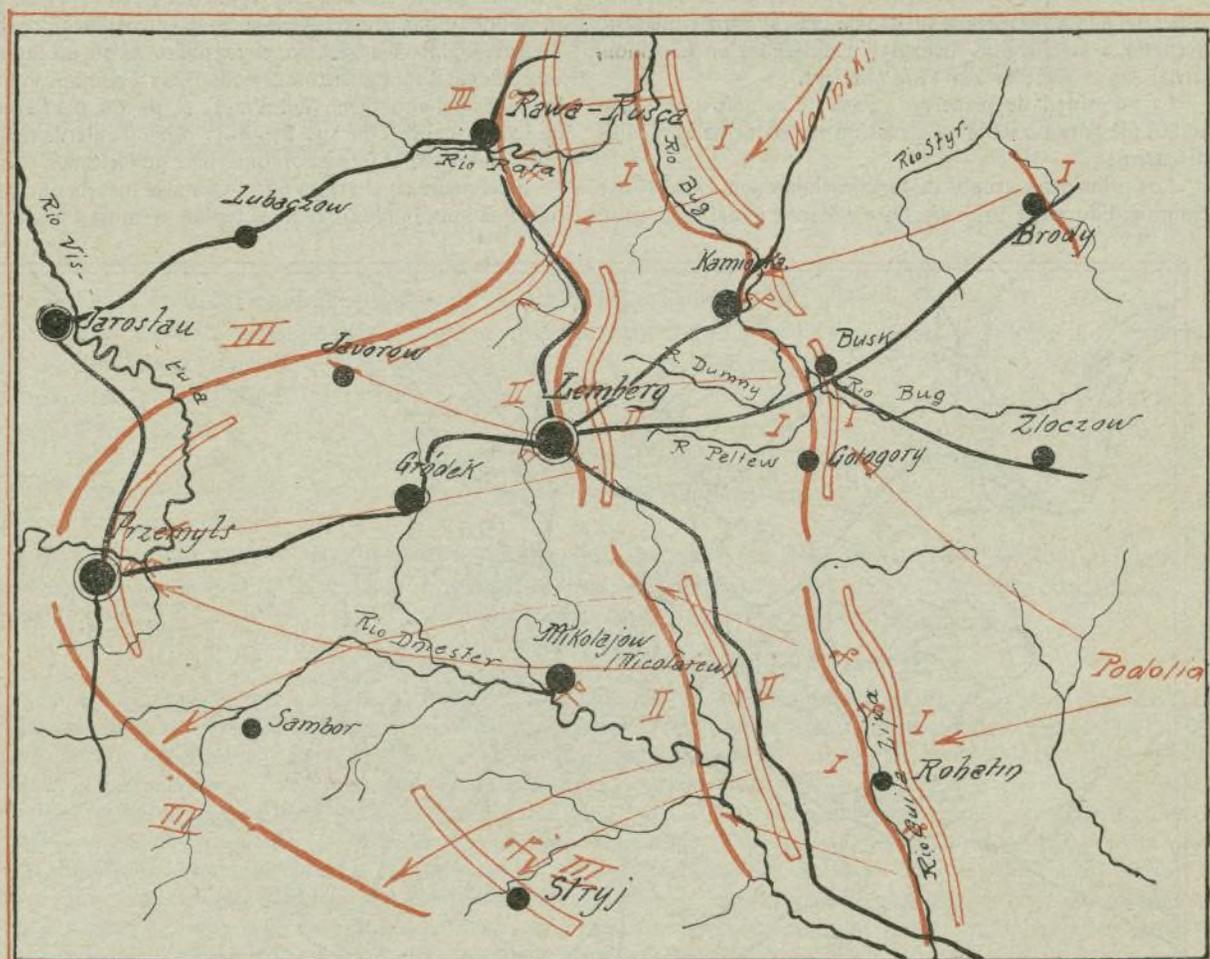
El generalísimo Gran Duque Nicolás comunicó la fausta nueva de la victoria alcanzada, con el siguiente telegrama:

«Con alegría extrema, y dando gracias al Altísimo, comunico a V. M. I. que sus tropas victoriosas han en-

le permitirá recibir con toda facilidad refuerzos, víveres y material de guerra.

En esta gran batalla, cuya fase principal es Lemberg, combatieron 500,000 rusos contra 300,000 austríacos y las bajas, solo en este punto, fueron más de 50.000 de las cuales 30.000 corresponden a los austríacos.

La batalla de Lemberg, por sus resultados, no puede compararse con la de Charleroi, pues si bien en aquélla se había logrado el objetivo de batir al ejército



— Posiciones del ejército Ruso, — Posiciones Austríacas

trado en Lemberg hoy jueves, a las once de la mañana.

El desastre austríaco es inmenso.

Propongo para una recompensa oficial al mayor general Rouzsky por su conducta desde el comienzo de la campaña, y para la gran cruz de San Jorge por la toma de Lemberg.

Propongo para una recompensa especial al general Broussiloff por sus acertadas operaciones, y para la gran cruz de San Jorge por haberse apoderado de varias posiciones de importancia».

La toma de Lemberg es de suma trascendencia para la ocupación de Galitzia, pues siendo el punto de empalme de tres líneas de ferrocarriles asegura la rápida posesión de la línea del Dniester pudiéndose afirmar que ha desaparecido para el ejército ruso el principal obstáculo que se oponía a su avance, lo cual

austríaco y apoderarse de la llave que le diese posesión material y moral de la Galitzia y de los Carpatos, no tuvo las consecuencias materiales de la de Charleroi, pues no quedando vencido el austríaco en todo el frente de combate como lo quedaron los aliados, se ve obligado el vencedor a sostener una serie indefinida de batallas en las mismas posiciones de Lublin, Krasnik y Rawa-Rusca, sin que hasta la fecha (12) haya podido derrotar completamente al ejército austríaco que quedaría a su retaguardia, en el caso de intentar el paso de los Carpatos.

Las consecuencias inmediatas de la toma de Lemberg han sido la posesión de Przemijls y de Nicolaiew, plazas fuertes cuya ocupación hubiera costado raudales de sangre a los rusos sin la posesión previa de Lemberg.

F. AROLA SALA

Importante obra nueva

PERSPECTIVA PRÁCTICA Y ELEMENTOS DE COMPOSICIÓN

Un elegante album, de 300 páginas, tamaño 28 × 39 centímetros, ilustrado con 120 láminas a varias tintas y su correspondiente texto. Encuadernación de lujo con planchas expofeso para esta obra. — Precio: 35 pesetas.

Del prólogo que para esta obra ha escrito el distinguido crítico de arte D. Manuel Marinello, extractamos los siguientes párrafos:

»La Perspectiva debiera ser conocida a la perfección por cuantos se dedican al dibujo o a la pintura en todos sus ramos, y sin embargo, apenas si se halla medianamente dominada aun por aquellos artistas que disfrutan de merecido renombre como decoradores suntuarios o pintores de caballete.

»Es ésta una obra sólida y literaria a la vez, al propio tiempo que de educación artística, pues el autor ha tenido la acertada idea de combinar los elementos que le proporciona la historia del Arte con las aplicaciones prácticas de los problemas perspectivos, desarrollándolos sobre los principales motivos de arquitectura que se han sucedido en el curso de los siglos, sin olvidarse de incluir en él la perspectiva aérea de la luz y del color y el estudio de las proyecciones de sombras y reflejos.

»Ninguna obra conocemos de esta naturaleza, tan completa, tan razonada y tan estética como la del señor Arola, lo cual unido a su espléndida presentación, le da la importancia de una publicación trascendental en su género. Y como a tal es de esperar la reciban dibujantes y pintores, escenógrafos y arquitectos.»

MATERIAS QUE TRATA LA OBRA

Elementos de Geometría, aplicados al estudio de la Perspectiva.—Operaciones geométricas de división y medición de líneas.—Proyecciones hidrográficas y ortográficas (horizontales y verticales).—Prehistoria. Epoca Paleolítica.—PARTE PRIMERA.—*Perspectiva en posición paralela*: Aparato del cristal, de Leonardo de Vinci.—Aplicación práctica de las leyes perspectivas.—Elección del punto de la distancia.—Perspectiva del cuadrado en posición paralela.—Cuadrados consecutivos, horizontales, verticales e inclinados.—Ejemplos prácticos de perspectiva «paralela».—Cuadrados concéntricos y divisiones por diagonales.—Aplicación práctica de los problemas anteriores.—Cuadrículas perspectivas.—Aplicaciones prácticas de la «cuadrícula» perspectiva.—Aplicación práctica de perspectiva «paralela».—Octógono, Octógonos concéntricos.—Círculo perspectivo.—Paseo de árboles o avenida.—Escalas convergentes.—Palacio de la época prehistórica «neolítica».—Escalas perspectivas.—Aplicación de las escalas de alturas.—Elevación de cuerpos geométricos.—Perspectiva de los cuerpos redondos.—Templo egipcio.—Perspectiva de los techos.—Perspectiva del prisma, cilindro y pirámide en el techo.—Perspectiva de un balustre y un pedestal.—Aplicación práctica de los problemas anteriores.—Trazado de cúpulas.—PARTE SEGUNDA.—*Perspectiva oblicua*.—*Triángulo áureo*: Problema fundamental.—Operaciones de un cuadrado oblicuo.—Patio griego.—Perspectiva de una circunferencia, por el «método general».—Aplicación práctica de los problemas anteriores.—Planos inclinados.—Proyección de puntos.—Atrio griego de orden corintio.—PARTE TERCERA.—*Perspectiva oblicua operada por los puntos divisores o sea por la «cuerda del arco»*: Puntos divisores de las líneas de fuga.—Aplicación práctica de los puntos divisores.—División de una línea en partes proporcionales por un punto A.—Atrio griego de orden corintio.—Trazado de la «pauta perspectiva» o líneas de «guías».—Reducción de los puntos de guía G.—Preparación del cuadro para operar una perspectiva o composición por medio de reguladores o guías y los puntos divisores.—Palacio romano.—Medición y división de los planos inclinados y oblicuos.—Cuadrícula de perspectiva oblicua, de medida dada.—Aplicación práctica de la cuadrícula oblicua.—Arquitectura romana. «Apoditerium».—Modo de hallar los elementos para el análisis de un cuadro.—Manera de hallar los «puntos» de «operación» dentro del cuadro para proceder a su análisis.—Aplicación práctica de la «cuerda del arco» o de los «puntos divisores».—Salón del siglo XVI.—Renacimiento español.—Corrección de las líneas de un cuadro.—Análisis y corrección de las perspectivas defectuosas.—Corrección de guías dadas y su análisis.—Aplicación de los planos inclinados, al trazado de escaleras.—Graderías de planta cuadrada, a cuatro caras.—Escaleras vistas desde arriba a bajo o con el horizonte alto, etc., etc.—PARTE CUARTA.—*Perspectiva lumínica y aérea*: Sombras proyectadas por los objetos iluminados con luz artificial.—Puntos de concurso de luz, según datos geométricos, etc., etc.—PARTE QUINTA.—*Proyección cónica*: Principios generales de «proyección cónica», etc., etc.

